

Vina del Mar, Agosto 25 de 1874.  
Señor don J. V. Lantana,  
Vantiago.

Mi querido don Victorino:

Si Vd. ha sentido irse sin verme, que no habré sentido yo haber perdido un rato de su conversacion que por tantisimos motivos es tan grata para mi.

Consuelome, sin embargo, con la idea de que recuperare con usura la perdida actual cuando Vd. venga a tomar posesion de su sitio en esta tranquila isula, lo que espero hara Vd. lo mas pronto que le sea posible.

No se ha equivocado Vd. sobre la suerte que habra corrido el de su eleccion de ahora mas, porque creyendo que Vd. habia desistido de su buena idea, dispuse de él; pero puede elegir otro en el potrero que hai al poniente de la quinta que habitamos, entre el ferro-carril i el Cerro, a la derecha viniendo de Valp<sup>o</sup>. Como esta mas cerca del mar que el otro, tendra Vd. un aire mas salino i el mismo tiempo mas abigado, porque el cerro vecino lo resguarda de los vientos sures—

Si Vd. no se deja tentar

por las freitas benjamínicas que se pre-  
paran para el próximo aniversario de la  
Patria i quiere Vd. venir a hacer votos  
por su prosperidad i emancipacion de los  
hombres de estado de a cuartillo el estado,  
Con el retiro en que vivo, Colmaré de feli-  
cidad a su af<sup>mo</sup> i de todo corazón amigo su-  
yo,

J. J. Vergara

